

La pequeña macroalga fue encontrada en un bosque de huiros de Tierra del Fuego

Registran por primera vez en Chile el “alga abanico” en Bahía Inútil

Las aguas de Bahía Inútil, en Tierra del Fuego, Región de Magallanes, acaban de aportar un nuevo registro a la biodiversidad marina de Chile. Una publicación científica liderada por investigadores chilenos y argentinos documentó por primera vez en el país la presencia de la macroalga parda *Microzonia velutina* -conocida como “alga abanico”- en el ambiente submarino de la isla Grande de Tierra del Fuego. El hallazgo fue publicado en la revista alemana *Botánica Marina*, la más clásica en su especialidad a nivel mundial.

El descubrimiento se produjo durante una expedición conjunta realizada en marzo de 2025 entre investigadores del Programa Marino de la Fundación Rewilding Chile y del Centro Austral de Investigaciones Científicas (Cadic-Conicet) de Ushuaia. El objetivo era caracterizar la biodiversidad asociada a los bosques submarinos de *Macrocystis pyrifera* -el huiro o sargazo- en tres sitios de muestreo: dos en Bahía Inútil, en el lado chileno de la isla Grande, y uno en Bahía Aguirre, en el sector argentino de la Península de Mitre. Los buceos se realizaron entre 3 y 8 metros de profundidad.

El alga encontrada no tiene nada de imponente a primera vista. A diferencia de los huiros, cuyos bosques submarinos pueden alcanzar los 80 metros de al-



Foto: Alejandra Vecchiolo

Hallazgo fue realizado durante una expedición en marzo de 2025.

tura, la *Microzonia velutina* no supera los 3 centímetros. Tiene forma de abanico, color café oliváceo con pigmentación iridiscente en los bordes y crece pegada al sustrato rocoso bajo los grandes bosques de huiro.

“No es fácil de ver porque es bien chiquita. Para poder encontrarla hay que buscarla con intención, pero cuando la encontramos es muy característica la forma que tiene así de abanico, con unas pequeñas líneas y crece bien cerquita de la roca”, describió Julieta Kaminsky, investigadora del Cadic-Conicet de Ushuaia.

La especie es considerada escasa y poco conocida a nivel global, más típica de Nueva Zelanda, con sólo dos registros previos en el hemisferio sur -ambos en la costa atlántica argentina-. Su aparición en Bahía Inútil am-

pliá ese rango de distribución y abre preguntas que la ciencia aún no puede responder. “Sabemos poco de su morfología, su ciclo de vida, sus hábitos, por qué está acá y no en otro lugar”, admitió Mauricio Palacios, investigador asociado de Rewilding Chile.

Para Mathias Hüne, director del Programa Marino de Rewilding Chile, el hallazgo va más allá del registro taxonómico: “Ampliar el conocimiento sobre la biodiversidad marina en altas latitudes es fundamental para sustentar estrategias de conservación y refuerza el valor biogeográfico de Tierra del Fuego y en particular de Bahía Inútil como zona clave para la diversidad subantártica”.

Tres ejemplares del alga fueron preservados en el herbario de Rewilding Chile.